



258 O bien si recita por tres veces un sanita de los vedas, con las mantras y las brahmanas, retirado al centro de un bosque, perfectamente dispuesto física y espiritualmente, y purificado por tres parakas (V. núm. 215), obtendrá la absolución de todos sus crímenes;

259 O bien que ayune tres días seguidos, mortificando sus órganos, bañándose tres veces al día, y repitiendo tres veces el agamarcana, expiará todos sus crímenes.

260 Así como el sacrificio del caballo (Aswamedha), este rey de los sacrificios quita todos los pecados, el himno agamarcana borra todas las culpas.

261 Un brahman que conozca todo el Rigveda no será contaminado de ningún crimen, aun cuando haya muerto á todos los habitantes de los tres mundos y aceptado alimento del hombre más abyecto.

262 Después de haber recitado tres veces con el más profundo recogimiento una sanita del ritch, del yagüü ó del sama, comprendiendo los mantras y los brahmanas con las partes misteriosas (1), un brahman se descarga de todas sus culpas.

263 Así como un pedazo de tierra arrojada al agua desaparece, un acto culpable se queda sumergido en el triple veda.

264 Las plegarias del ritch, las del yagüü y las diferentes secciones del sama, componen el triple veda; el que no las ignora conoce la santa escritura.

265 La santa sílaba primitiva, compuesta de tres letras y en la cual se comprende la triada védica, debe reservarse muy secreta como otro triple veda; el que no ignora el valor místico de esta sílaba, conoce el veda.

#### LIBRO DUODÉCIMO.

##### TRASMIGRACION DE LAS ALMAS.

##### Bienaventuranza final.

1 «Oh tú! que estás exento de pecado, dijeron los marchachis, tú nos has declarado todos los deberes de las cuatro clases; explicanos ahora, según la verdad, la recompensa suprema de las acciones.»

2 El descendiente de Manú, Brigú, soberanamente justo, respondió á los marchachis: «Oid el fallo supremo de la retribucion destinada á todos los seres dotados de la facultad de obrar.»

3 Todo acto del pensamiento, de la palabra ó del cuerpo, ya sea bueno ó malo, produce un fruto análogo á su misma naturaleza; de las acciones de los hombres resultan sus diferentes condiciones, superiores, medias ó ínfimas.

4 Sépase que en el mundo el espíritu (Manas) es el instigador de este acto ligado con el sér animado que tiene tres grados: superior, intermedio é ínfimo, que obra de tres maneras, á saber: por el pensamiento, la palabra y el cuerpo, y es de diez especies.

5 Pensar en los medios de apropiarse el bien ajeno, meditar una accion culpable, abra-

(1) Los upanichadas.

zar el ateísmo y el materialismo, son los tres actos malos del espíritu.

6 Proferir injurias, mentir, decir mal de todo el mundo, hablar fuera de propósito, son los cuatro actos malos de la palabra.

7 Apoderarse de cosas no dadas, hacer daño á los seres animados sin autorización de la ley y obsequiar la mujer ajena, son los tres actos malos del cuerpo.

8 El sér dotado de razon obtiene una recompensa ó un castigo en su mismo espíritu por los actos inherentes al espíritu; en los órganos de la palabra, por las acciones que se refieren á la palabra; en el cuerpo, por todo lo que dice relacion con el cuerpo.

9 Por los actos culpables que proceden principalmente de su mismo cuerpo, el hombre pasa después de su muerte al estado de criatura inmóvil; por las faltas que dimanen de la palabra, se convierte en pájaro ó alimaña; por las mentales ó del espíritu, renace en la condicion humana más abyecta.

10 Aquel cuya inteligencia ejerce una autoridad soberana (danda) sobre sus palabras, su espíritu y su cuerpo, puede ser llamado tridandi (que posee tres poderes) más justamente que el devoto mentigo que lleva simplemente tres bastones (1).

11 El que despliega esta triple autoridad hacia todos los seres, y reprime la codicia y la cólera, obtiene por este medio la última bienaventuranza.

12 El principio vital, motor de este cuerpo, es llamado Kchetradjna por los hombres instruidos; el cuerpo que cumple las funciones, se denomina butatma (compuesto de alimentos).

13 Otro espíritu interior, llamado Giva ó Mahat, nace con todos los seres animados, y por medio de este espíritu, que se transforma convirtiéndose en conciencia y sentidos, el alma percibe el placer y el dolor en toda la serie de los nacimientos.

14 Estos dos principios, la inteligencia (Mahat) y el alma (Kchetradjna), unidos con los cinco elementos, se estrechan íntimamente con esta alma suprema (Paramatma), que reside en los seres del orden más elevado y del más ínfimo.

15 De la sustancia de esta alma suprema se despiden, como las chispas del fuego, innumerables principios vitales, que comunican incesantemente el movimiento á las criaturas de las diversas órdenes.

16 Después de la muerte, las almas de los hombres que han perpetrado malas acciones, toman otro cuerpo, á cuya formacion concurren los cinco elementos sutiles, y está destinado á los tormentos del infierno.

17 Cuando las almas revestidas de este cuerpo hayan sufrido en el otro mundo las penas impuestas por Yama, las partículas elementales se separarán y entrarán de nuevo en los elementos sutiles de donde salieron.

18 Después de haber recogido el fruto de las culpas que tuvieron por origen el abando-

(1) La palabra danda significa autoridad, mando y baston.



no á los deleites sensuales, el alma lavada de sus manchas vuelve hácia estos dos principios de inmensa fuerza; el alma suprema (paramatma) y la inteligencia (mahat).

19 Estos dos principios examinan juntos y sin interrupcion las virtudes y los vicios del alma, y ésta, si se ha entregado á las primeras, obtiene en este mundo y en el otro el placer, y si se ha abandonado á los segundos, recibe el castigo.

20 Si el alma practica ordinariamente la virtud y pocas veces el vicio, disfruta las delicias del paraíso (suarga), revestida de un cuerpo sacado de los cinco elementos.

21 Pero si se ha abandonado con frecuencia al mal y pocas veces al bien, despojada, después de la muerte, de su cuerpo sacado de los cinco elementos y revestida de otro cuerpo, formado de las partículas sutiles de los elementos, será sometida á las penas tormentosas de Yama.

22 Después de haber sufrido los tormentos mencionados, según la sentencia del juez de los infernos, el alma (giva) lavada de sus culpas, se reviste aún de porciones de los cinco elementos; esto es, de un cuerpo.

23 El hombre considerando, en virtud de su espíritu, que estas trasmigraciones del alma dependen de la virtud y del vicio, dirija siempre su espíritu hácia la primera.

24 Sepa que el alma (atma), á saber, la inteligencia, posee tres cualidades (gunas), la bondad (satva), la pasión (radjas) y la oscuridad (tamas), y la inteligencia (mahat), dotada de una de estas cualidades, queda incesantemente adherida á las sustancias creadas.

25 Si una de las cualidades sobredichas domina enteramente en un cuerpo mortal, el sér animado que está en aquel cuerpo se distingue eminentemente por el carácter marcado que la cualidad le estampa.

26 El signo distintivo de la bondad, es la ciencia; el de la oscuridad, la ignorancia; el de la pasión, la codicia y la repugnancia: tal es el modo como se manifiestan invariablemente estas cualidades que acompañan todos los seres.

27 Si un hombre descubre en el alma inteligente un sentimiento afectuoso, enteramente apacible y puro como el día, lo reconozca por distintivo de la bondad.

28 Pero todas las disposiciones del alma, acompañada del rencor que produce la repugnancia y arrastra á los placeres sensuales, las considere como la cualidad de la pasión difícil de vencer.

29 En cuanto á la disposicion que no tiene el distintivo del bien y del mal, incapaz de discernir los objetos, inconcebible, inapreciable, tanto por la conciencia como por los sentidos exteriores, la reconozca por la cualidad de la oscuridad.

30 Voy ahora á declararos plenamente los actos excelentes, medianos y malos que proceden de estas tres cualidades.

31 El estudio del veda, la devoción austera, la ciencia divina, la pureza, el acto de domar los órganos de los sentidos, el cumplimiento de los deberes y la meditación del alma

suprema, son otros tantos efectos de la bondad.

32 Obrar únicamente por la esperanza de una recompensa, abandonarse al desaliento, practicar cosas vedadas por la ley, entregarse incesantemente á los placeres sensuales, son los signos de la cualidad de la pasión.

33 La codicia, la indolencia, la irresolucion, la maledicencia, el ateísmo, la omision de los actos prescritos, la importunidad y la negligencia, indican la cualidad de la oscuridad.

34 Pero en cuanto á estas tres cualidades, que ocupan los tres momentos de lo pasado, de lo venidero y de lo presente, hé aquí compendiosamente los indicios mejores que los demuestran.

35 La accion que da vergüenza, después ó antes de haberla cometido, debe considerarse por el hombre sabio como marcada del carácter de oscuridad.

36 Cualquier acto, mediante el cual se desea adquirir en el mundo un gran renombre, sin apesadumbrarse mucho si no sale bien, pertenece á la cualidad de la pasión.

37 Si se desea con toda la fuerza del alma conocer los santos dogmas, si no da vergüenza lo que se ha hecho, si el alma se queda satisfecha, esta accion lleva el sello distintivo de la bondad.

38 El amor del placer revela la cualidad oscura; el de la riqueza, la de la pasión; el de la virtud, la de la bondad; la superioridad de mérito sigue en estas cosas el orden de la enumeracion.

39 Voy ahora á explicaros sucintamente y según su orden, las diversas trasmigraciones del alma en este universo por el influjo de estas tres cualidades.

40 Las almas dotadas de la bondad adquieren la naturaleza divina; las que están dominadas por la pasión, tienen la condicion humana; las sumergidas en la oscuridad, descienden á la clase de los animales: estas son las tres principales trasmigraciones.

41 Cada una de ellas, ocasionada por las diferentes cualidades indicadas, tiene tres grados, á saber: inferior, intermedio y superior, según los actos y los conocimientos.

42 Los vegetales ó seres privados de movimiento, los gusanos, los insectos, los peces, las serpientes, las tortugas, los ganados y los animales salvajes, son las condiciones más abyectas dependientes de la cualidad de oscuridad.

43 Los elefantes, los caballos, los sudras, los bárbaros (Mletchs) despreciados, los leones, los tigres y los jabalies, forman los estados medios proporcionados por la oscuridad.

44 Los bailarines, los pájaros, los embaucadores, los gigantes y los vampiros, componen el orden más elevado de la cualidad sobredicha (de la oscuridad).

45 Los bastonistas (1), los luchadores, los actores, los maestros de armas, los jugadores y los beodos, son las condiciones más ínfimas, originadas por la cualidad de la pasión.

(1) Esta palabra significa esgrimador, que se sirve con destreza más bien de un baston que de una espada.



46 Los reyes, los guerreros, los consejeros espirituales de los monarcas y los hombres muy hábiles en la controversia, forman el orden intermedio de la cualidad de la pasión.

47 Los músicos celestes, los genios que siguen a los dioses y todas las ninfas celestes, forman las más elevadas de todas las condiciones que se derivan de la cualidad de la pasión.

48 Los anacoretas, los devotos ascéticos, los brahmanes, los semidioses de los carros aéreos, los genios de los asterismos lunares y los daitias forman el primer grado de las condiciones derivadas de la cualidad de bondad.

49 Los sacrificadores, los santos (richis), los dioses, los genios de los vedas, los regentes de las estrellas, las divinidades de los años, los pitrisos y los sadias, componen el grado intermedio a que conduce la cualidad de la bondad.

50 Brahma, los creadores del mundo, como Marichi, el genio de la virtud, las dos divinidades que presiden al principio intelectual (Mahat) y al invisible (Avikata) del sistema Sankia, han sido declarados el grado supremo de la cualidad de bondad.

51 Os he expuesto extensamente el sistema de la trasmigración, dividido en tres clases, cada una de las cuales tiene tres grados, que se refieren a tres especies de acciones y comprenden todos los seres.

52 Entregándose a los deleites sensuales y descuidando sus deberes, los hombres más viles, que ignoran las santas expiaciones, tienen como herencia las condiciones más despreciables.

53 Oid ahora por qué orden y por cuáles acciones cometidas en este mundo, el alma debe entrar en uno u otro cuerpo.

54 Después de haber pasado una larga serie de años en las terribles moradas infernales, al término de este período, los grandes criminales son condenados a las trasmigraciones siguientes, para acabar de expiar sus faltas.

55 El homicida de un brahman pasa al cuerpo de un perro, de un jabalí, de un asno, de un camello, de un toro, de un macho cabrío, de un carnero, de una fiera, de un pájaro, de un chandala, de un pukasa, según la gravedad del delito.

56 El brahman que bebe licores fuertes, renace bajo la forma de un insecto, de un gusano, de una langosta, de un pájaro que se alimenta con excrementos, y de un animal feroz.

57 El brahman que ha robado oro, pasará mil veces a cuerpos de arañas, de serpientes, de camaleones, de animales acuáticos y de vampiros malhechores.

58 El que ha contaminado el lecho de su padre natural o espiritual, renace cien veces en el estado de hierba, de césped, de liana, de pájaro carnívoro como el buitre, de animal armado de dientes punzantes como el león, y de bestia feroz como el tigre.

59 Los que perpetran actos de crueldad, se convierten en animales ávidos de carne ensangrentada, como los gatos; los que comen alimentos vedados, en gusanos; los ladrones, en seres que se devoran mutuamente; los que ob-

sequian mujeres de la clase vil, en espíritus.

60 El que ha tenido relación con hombres degradados, que ha conocido con demasiada intimidad a la mujer ajena, o que ha robado alguna cosa, aunque no oro, a un brahman, se convertirá en el espíritu llamado Bramarakchasa.

61 Si un hombre ha robado por codicia piedras preciosas, perlas, coral o alhajas de varias clases, renace en la tribu de los plateados (o en el cuerpo del pájaro hemakara).

62 Por haber robado grano, se convertirá en ratón; si ha robado alpaca, en cisne; si ha robado agua, en somorgujo; se convertirá en tábano, por haber robado miel; en corneja por haber robado leche; en perro, por haber robado jugo extraído de una planta, y en langosta, por haber robado manteca clarificada.

63 Si ha robado carne, se convertirá en buitre; si ha robado grasa, en magú (pájaro marino); si ha robado aceite, en tailapaka (pájaro desconocido); si ha robado sal, en cigarra; si ha robado nata, en cigüeña.

64 Si ha robado vestidos de seda, renacerá perdiz; si ha robado tela de hilo, se convertirá en rana; si ha robado tejidos de algodón, en chorlito; si ha robado una vaca, en cocodrilo; si ha robado azúcar, en vaguda (pájaro desconocido).

65 Por haber robado perfumes agradables, se convertirá en ratón almizclero (1); por haber robado hortalizas, en pavo real; por haber robado grano preparado, en erizo; por haber robado grano, en puerco-espín.

66 Por haber robado fuego, se convertirá en airon; por haber robado enseres de cocina, en abejon, por haber robado vestidos teñidos, en perdiz roja.

67 Por haber robado un ciervo o un elefante, renace lobo; por haber robado un caballo, tigre; por haber robado frutas o raíces, mono; por haber robado una mujer, oso; por haber robado agua potable, cuco; por haber robado coches, camello; por haber robado ganados, macho cabrío.

68 El que ha quitado por fuerza este objeto o el otro a un individuo, o come manteca y tortas antes de haberlas ofrecido a una divinidad, será reducido al estado de bruto.

69 Las mujeres que han cometido robos semejantes, contraen las mismas manchas, y están condenadas a cohabitar con ellos como hembras.

70 Cuando los hombres de las cuatro clases se separan, sin ninguna necesidad urgente, de sus deberes particulares, pasan a los cuerpos más viles, y sus enemigos los reducen al estado de esclavitud.

71 Un brahman que descuida su deber, renace, después de su muerte, bajo la forma de un espíritu llamado Alkamuka, que come los alimentos que otros han provocado; un ketria, bajo la forma del espíritu llamado Katapotana, que come alimentos impuros y cadáveres en estado de putrefacción.

(1) Especie de ratón marino que despide de su cuerpo olor a almizcle.



72 Un vasía se convertirá en el espíritu denominado Metrakchagiotika, que engulle pus; un sudra, en el genio malo llamado Chelasaka, que come piojos.

73 Cuando más los seres animados propensos a la sensualidad se entregan a sus deleites, tanto más adquiere refinamiento el desarrollo de sus sentidos.

74 Según el grado de su obstinación en el mal, experimentarán penas cada vez más crueles en este mundo cuando renazcan.

75 Irán primero al Tamisra y a otras terribles mansiones del infierno, al Asipatravana (lugar terrible lleno de árboles que tienen por hojas puntas de espada), y a otros varios lugares de cautiverio y tormento.

76 Les son reservados tormentos de toda clase; serán devorados por cuervos y buhos; tragarán tortas abrasadas; marcharán sobre arenas inflamadas, y sufrirán el dolor insoportable de ser puestos sobre el fuego como las ollas de un alfarero.

77 Nacerán en forma de animales expuestos a continuos tormentos; sufrirán alternativamente un frío y un calor excesivos, y serán presa de toda especie de terrores.

78 Permanecerán repetidas veces en diferente matrices, y reaparecerán en el mundo con dolor; sufrirán rigurosas prisiones, y estarán condenados a servir a las demás criaturas.

79 Se verán obligados a separarse de los parientes y de los amigos y a vivir como malvados; acumularán riquezas y las perderán; los amigos, cuyo afecto se han granjeado con mucho trabajo, se convertirán en sus enemigos.

80 Sufrirán una vejez sin recursos, enfermedades dolorosas, amarguras de todas clases, y la muerte, imposible de vencer.

81 En aquella disposición de espíritu que es una consecuencia de cualquiera de las tres cualidades mencionadas (V. núm. 24 y sigs.), el hombre que cumpla una acción, recogerá su fruto en el cuerpo dotado de su cualidad correspondiente.

82 La retribución debida a las acciones, os ha sido enteramente revelada; oid ahora las acciones de un brahman, que pueden llevarle a la felicidad eterna.

83 Estudiar y comprender los vedas, practicar la devoción austera, conocer a Dios (Brahma), domar los órganos de los sentidos, no hacer mal y honrar a su maestro espiritual, son las obras principales que conducen a la bienaventuranza final.

84 Pero entre todos estos actos virtuosos cumplidos en este mundo, dijeron los santos: ¿hay alguno reconocido de más fuerza que todos los demás para llevar a la bienaventuranza suprema?

85 De todos estos deberes, respondió Brigú, el principal es el acto de adquirir el conocimiento del alma suprema (Atma), mediante el estudio de los upanichadas; esta es la primera de todas las ciencias, y por cuyo medio se adquiere la inmortalidad.

86 Si entre estos seis deberes (V. núm. 83), el estudio del veda, con objeto de conocer el

alma suprema (Paramatma), es considerado como el más eficaz para procurar la felicidad en este mundo y en el otro;

87 Porque en el estudio del veda y en la adoración del alma suprema, están comprendidas enteramente todas las reglas de la buena conducta, ya mencionadas.

88 El culto prescrito por los libros santos es de dos especies; el uno relativo a este mundo, y que nos procura los goces, como por ejemplo los del paraíso; y el otro separado de las cosas del mundo, y que conduce a la felicidad suprema.

89 Un acto piadoso que procede de la esperanza de una ventaja en este mundo o en el otro, ha sido declarado que forma parte de este mundo mismo; pero el acto que no tiene por resorte el interés y se dirige al conocimiento del ser divino (Brahma), no forma parte del mundo.

90 El hombre que cumple actos religiosos por interés, llega a colocarse en el rango de los dioses (Devas); pero el que cumple obras piadosas desinteresadas, se despoja para siempre de los cinco elementos.

91 Descubriendo igualmente el alma suprema en todos los seres, y todos los seres en ella, ofreciendo su alma en sacrificio, se identifica con el ser que brilla de una luz propia.

92 El brahman, aun cuando descuide los ritos religiosos prescritos por los sastras, debe meditar con perseverancia acerca del alma suprema, domar sus sentidos y repetir los textos santos.

93 Consiste en esto la ventaja del segundo nacimiento (V. lib. II, núms. 269 y 270), principalmente para el brahman; pues que el dharma, satisfaciendo este deber, obtiene el complemento de todos sus deseos sin otra cosa.

94 El veda es un ojo eterno para los manes (Pitrisos), los dioses y los hombres; el libro santo no ha podido ser obra de los mortales, ni puede medirlo el entendimiento humano; esta es la decisión.

95 Las colecciones de las leyes no fundadas en el veda, como todos los sistemas heterodoxos, no producen ningún buen fruto después de la muerte, y los legisladores han dicho que no tienen más resultados que las tinieblas infernales.

96 Todos los libros que no se apoyan en la santa escritura han salido de la mano de los hombres y perecerán; su posteridad pone de manifiesto que son inútiles y mentirosos.

97 El conocimiento de las cuatro clases (V. lib. I, núm. 2); de los tres mundos (véase libro VI, núm. 236), y de las cuatro órdenes (V. lib. IV, núm. 1) distintas con todo lo que fué, es y será, se deriva del veda.

98 El sonido, la tangibilidad, la forma visible, el gusto y el olor, están explicados claramente en el veda, con la formación de los elementos, de los cuales son cualidades, y con las funciones de los mismos elementos.

99 El vedasastra primordial sostiene todas las criaturas; por lo que lo considero como la causa suprema de prosperidad para el hombre.

100 El que comprende perfectamente el vedasastra, merece tener el mando de los ejérci-



tos, la autoridad real, el poder de imponer castigos, y la soberanía de toda la tierra.

101 Así como un fuego violento quema hasta los árboles todavía verdes, el hombre que estudia y comprende los libros santos, destruye todas las manchas nacidas del pecado.

102 El que conoce perfectamente el sentido del vedasastra, en cualquiera orden que se encuentre, se prepara para identificarse con Dios (Brahma).

103 Los que han leído mucho, valen más que los que han estudiado poco; los que poseen lo que han leído, son preferibles á los que han leído y olvidado; los que comprenden, merecen más que los que han aprendido de memoria; los que cumplen su deber, son preferibles á los que simplemente lo conocen.

104 La devoción y el conocimiento del alma divina son para un brahman los mejores medios de lograr la dicha suprema: con la devoción borra sus pecados; con el conocimiento de Dios (Brahma), se proporciona la inmortalidad.

105 El que procura adquirir un conocimiento positivo de sus deberes, debe comprender bien tres modos de prueba, á saber: la evidencia, el raciocinio y la autoridad de los varios libros deducidos de la santa escritura.

106 El que basa su raciocinio en la santa escritura y en el conjunto de la ley, apoyándose en las reglas de la lógica, conformes á la santa escritura, conoce únicamente el sistema de los deberes religiosos y civiles.

107 Las reglas de conducta que llevan á la bienaventuranza, os han sido exacta y enteramente declaradas; se os revela ahora la parte secreta de este código de Manú.

108 En los casos particulares que no han sido mencionados con especialidad, si se pregunta lo que conviene hacer, que la decisión de los brahmanes instruidos tenga fuerza de ley sin contestación.

109 Los brahmanes que han estudiado, como ordena la ley, el veda y sus ramos, que son los *Angas*, la *doctrina Mimansa*, el *Darmasastra* y los *Puranos*, y que pueden entresacar pruebas del libro revelado, deben ser reconocidos por muy eruditos.

110 No dispute nadie acerca de un punto de la ley decidido á lo ménos por una asamblea de diez brahmanes, ó por un consejo de brahmanes virtuosos que no deben ser ménos de tres reunidos.

111 La asamblea, compuesta á lo ménos de diez jueces, debe comprender en su seno tres brahmanes versados en los tres libros santos; un brahman empapado en el sistema filosófico ortodoxo del *Niaja*; otro en la doctrina *mimansa*; un erudito que conozca el *Nirutka* (1), un legista, y un miembro de cada una de las tres primeras órdenes.

112 Un brahman que haya estudiado particularmente el *Rig-Veda*, uno que conozca con

(1) Uno de los vedangas, glosario que comprende la explicación de los términos oscuros que se encuentran en los vedas.

especialidad el *yagiú*, un tercero que posea el *sama-veda*, forman el consejo de los tres jueces para la solución de todas las dudas en materia de jurisprudencia.

113 La decisión de un solo brahman, si está versado en el veda, debe considerarse como una ley de la más grande autoridad, y no la de diez mil individuos que no conocen la doctrina sagrada.

114 Los brahmanes que no han seguido las reglas del noviciado, que no conocen los textos sagrados, y que no tienen más recomendación que la de su clase, aun cuando asciendan á muchos millares, no están admitidos para formar una asamblea legal.

115 La culpa de aquel á quien personas ineptas y dominadas de la cualidad oscura, explican la ley que ignoran, recaerá en ellas con cien veces más fuerza.

116 Estos son los actos excelentes que guían á la bienaventuranza eterna: el *duigía* que no los descuida, obtiene una suerte muy dichosa.

117 Así es que el potente y glorioso Manú me ha revelado por benevolencia hácia los mortales todas estas leyes importantes, que deben quedar ocultas á los hombres indignos.

118 Que el brahman, reconcentrando toda su atención, descubra en el alma divina todas las cosas visibles é invisibles; considerándolo todo en el alma, no entrega su espíritu á la iniquidad.

119 El alma es el conjunto de los dioses; el universo reposa en el alma suprema, y el alma produce la serie de los actos que se cumplen por los seres animados.

120 Contemple el brahman el éter sutil en las concavidades de su cuerpo; el aire, en su acción muscular y en los nervios del tacto; la suprema luz, en su calor digestivo y en los órganos de la vista; el agua, en los fluidos de su cuerpo; la tierra, en sus miembros;

121 La luna (*indu*), en su corazón; los genios de las ocho regiones (1), en su órgano del oído; á *Visnú* (2), en su modo de marchar; á *Hará* (3), en su fuerza muscular; á *Agni*, en su palabra; á *Mitra* (4), en su facultad excretoria; á *Pragiapatia*, en su poder procreativo.

122 Pero debe representarse en su imaginación el gran *Sér*, como supremo señor del universo, más sutil que un átomo, tan brillante como el oro más puro, y á quien el espíritu no puede concebir sino en el éxtasis de la más abstracta contemplación.

123 Unos le adoran en el fuego elemental; otros en Manú, señor de las criaturas; otros, en *Indra*; otros, en el aire puro, y otros en el eterno *Brahma*.

124 Este dios, revistiendo con los cinco elementos todos los seres, los hace pasar sucesivamente del nacimiento al incremento, y lue-

(1) O puntos cardinales; estos genios son: *Indra*, *Yama*, *Nairitia*, *Varana*, *Vayú*, *Kuvera* é *Isa*.

(2) Se encuentra citado esta sola vez en todo el código de Manú.

(3) Nombre dado á uno de los once sudras (V. libro XI, núm. 221).

(4) Uno de los once *Aditias*.



go á la disolución mediante un movimiento muy parecido al de una rueda.

125 Así es, pues, que el hombre que reconoce en sí mismo aquella alma suprema, presente en todas las criaturas, se manifiesta invariablemente igual hácia todos, y obtiene la

suerte muy dichosa de verse finalmente absorbido en *Brahma*.

126 Así concluyó de hablar aquel sabio, y el *duigía* que lea este código de Manú, promulgado por *Vrigú*, será siempre virtuoso, y obtendrá la bienaventuranza que desea.

LEYES DE LAS DOCE TABLAS